

LA NUEVA PRENSA

La Memoria de Guerra

Este es un documento digno de estudiarse.

Entre otras cosas, dice que "á favor de una serie de ejercicios que habrán de establecerse sobre Moral é Historia Militar, alcanzaremos el ideal á que hoy debe aspirar en esta materia un pueblo culto: hacer del soldado un ciudadano armado, conciente de su poder y de su función, poseído de su objeto y adornado de cualidades cívicas que robustezcan su natural pundonor y mantengan fervoroso su amor á la Patria".

Nos ponemos á dudar que el autor de estas frases hable en serio, porque en 1894 pensaba este señor que llevar á la práctica los principios republicanos era una *idealidad amable*: así le contestó á don Guillermo Obando cuando este joven reclamó la nulidad de las elecciones en aquella fecha.

Somos de los que más deseáramos ver á nuestros compatriotas, cuando tienen el rifle en sus manos, convencidos de que lo que su honor exige es el sacrificio en defensa de la Constitución y las leyes.

Pero ¿qué es lo que se ha hecho con la noble institución militar? A muchos se les ha vestido el uniforme por castigo; á muchos se les ha quitado su libertad llevándoles á los cuarteles en cuyas puertas el ciudadano queda despojado de sus derechos para convertirlo en un autómatas.

Sin ese militarismo odioso el actual orden de cosas no subsistiría. Recordamos aun que á un anciano, elector, porque no quiso sujetarse á un capricho se le mandó á prestar servicio en la Cárcel; á otros se les previno que si no votaban por la lista oficial se les daría de alta y se les pondría en servicio en lugares lejanos de su domicilio, y así lo hicieron.

Infinidad de abusos se han cometido sirviéndose de la institución militar.

Muy bueno está que se haga del soldado un ciudadano armado, pero ¿quiénes son los que enseñan esas lecciones de moral militar: los mismos que se burlan de nuestras instituciones patrias?

Enseñémosle al pueblo que donde no se respeta la libertad del sufragio,—que es la base de las leyes—quien sirve en la milicia convierte su arma contra la Patria, pues ésta no

se forma de sólo el pedazo de tierra donde vivimos, sino de las leyes ó instituciones que resguardan á cada uno su vida, su propiedad y su honor.

HECHOS CONSUMADOS

De la Memoria de Guerra y Marina tomamos lo siguiente:

Para la movilización de tropas el año pasado se han gastado \$ 484,838,76.

"No debe, por de contado, haberse tales sumas como el todo de la inversión motivada por aquella operación militar, que obligó al Ejecutivo á ingentes desembolsos en la adquisición de un complemento de armas, de parque y de cuantos objetos no se encontraban en almacén en la cantidad necesaria en aquellas circunstancias: esas cifras sirvieron, casi exclusivamente para satisfacer sueldos de oficiales, pre de la tropa, valor de municiones de boca, trasportes y gastos de castrametación y acantonamiento."

Hay cosas que cuanto más se manosean peor se ponen: tal sucede con el asunto *profilaxis*, la cuestión *económica* y financiera y el conflicto con Nicaragua.

De esto último vemos que se han gastado, como tirados á la calle, \$ 484,838,76 y el total no sabemos á cuánto alcanza. Calcúlese lo que se ha perdido, lo que ha dejado de producirse, el deterioro que sufren las fincas por la paralización del crédito. Es cosa desesperante cómo los capitalistas están atrapando la propiedad: entre poco, si esto sigue así, habrá una media docena de millonarios y un proletariado lastimoso.

Cuánto no se habría evitado si se procede con más prudencia sometiendo la "cuestión Beeche" á un tribunal de árbitros!

Y después? no se le dió cumplimiento al tratado del ALERT y el crédito quedó pendiente, ignorándose cuál sería la resolución final.

Ahora recordamos la frase que Viquez, con su estilo *sui generis*, dijo de tal tratado, que *había sido firmado sobre el agua*.

Es indudable que la principal causa de la espantosa crisis que hoy tenemos es esa funestísima cuestión Beeche y la desgraciada invasión del Doctor Cárdenas en febrero antepasado, que acabó de meter al Gobierno de ésta en un enredo infernal. Pero no vale tanto lo gastado como las consecuencias que trajo ese estado indefinido desde octubre de 1897.

El comercio ha tenido que liquidarse; esto trae alza del cambio, disminución del consumo disminución de las rentas públicas, las quiebras y apuros de los que habían usado de su crédito, etc. y después de todo, dice el Ministro de Hacienda que hay que ver con cierta impasibilidad (es decir, estupidéz) el acomodo (esto es: el desastre, la bancarrota) de tantos intereses; mientras tanto los usurey agiotistas devoran los últimos despojos de los pobres; el comercio y la agricultura ven más oscuro el horizonte y la gente que no tiene más capital que el esfuerzo de sus brazos, que coma piedras!

¿Y no tiene remedio este desastre? Creemos que lo hay, si los que ocupan los altos puestos en la administración tuvieran patriotismo, abnegación.

CORRESPONSALES

DE LIBERIA

PUNTOS Y COMAS

*Puntos*.—El gobernador de esta provincia es interino y con esto creemos haberlo dicho todo. A propósito hemos sabido que don Camilo Mora se encuentra mal de salud. Hacemos votos por su pronta mejoría. Pocos gobernadores han sido tan queridos aquí como el señor Mora y es que pocos también han sido los que han tomado empeño en el adelanto de esta ciudad. Los pueblos son agradecidos.

Los trabajos de cañería están desde hace muchos días paralizados. Se dice q' los culpables son tres ó cuatro personas que han intrigado contra el ingeniero señor Villard; pero también creen muchos que ahora la situación tomará otro rumbo, y que pronto, á no dudar, las palabras de don Rafael Iglesias "la cañería será un hecho", tendremos de vuelta al mencionado ingeniero para concluir los trabajos que con tanta ansiedad esperamos.

—Estamos observando detenidamente la marcha de las cuestiones judiciales: ya dejaremos tiempo especial para discurrir hasta donde nuestras fuerzas nos lo permitan, sobre tan elevada misión, como es la que está en parte encomendada á los jueces y alcaldes.

—El Inspector de Escuelas ha demostrado hasta ahora energía y entusiasmo por la instrucción pública. Así queremos á los empleados, aunque no

sean un pozo de saber, pero que no duerman en sus puestos.

—El visitador de las escuelas, señor Carranza, llegó en estos días. Hizo su primera visita á la escuela de varones de la que quedó satisfecho.

*Comas*.—Ya está labrada gran parte de la piedra para el cementerio. Gusto daba ver á todos los pollitos de la *crème* guiando sus bueyes adornados con ramas, flores y banderas. Los del pueblo sólo se distinguían en la destreza y habilidad con que manejan sus carretas.

Una cosa nos ha llamado la atención: el cura, que no ha querido quedarse atrás en la construcción de una buena iglesia, entró el domingo á la cabeza de unas pocas carretas cargadas de piedra. Al mismo tiempo entraban las del trabajo del campo santo.

Aquí donde son tan escasos los trabajadores, no es posible emprender varias obras á la vez. Entendemos que el señor cura debió haber esperado una ocasión mejor, puesto que el cementerio se empezó primero ó por lo menos debió ponerse de acuerdo con los emprendedores de aquel trabajo. De todos modos la idea de levantar la iglesia es magnífica.

—El cielo nos amenaza todos los días: parece que un mar se nos viene encima, y sin embargo después de tres ó cuatro aguaceros no ha vuelto á llover. No obstante los campos empiezan á cubrirse con su bello manto verde.

—Hace algunos días vemos en la plaza principal de esta ciudad unos huesos cuya blancura luce al través de una piel que parece haber sido colorada. Diz que es un caballo de la policía.

—Sabemos que en breve saldrá el maestro de nuestra banda para la capital con el fin de conseguir los elementos necesarios para poder organizar una Banda siquiera regular, elementos que como sabemos, no se han negado á las demás bandas de la República. Ojalá se dé oídos á la justa petición del señor Avendaño.

—Don Trinidad Salazar y señora se encuentran en ésta. Deseámosles larga y grata permanencia entre nosotros.

—El joven Emilio Guillén sufrió una gran quemadura en la cara y el pecho; se teme por su salud.

En mi próxima señor Director, tendré el placer de concretarme á ciertos asuntos de importancia.

FISGÓN.

11 de junio de 1899.

CRONICA

SANTORAL

—1899—

JULIO, 31 DÍAS

185—180

Martes, 4.—San Laureano, arzobispo y san Teodoro.

1776

Declaración de independencia de los Estados Unidos.

**Escuela de Adultos.**—Se han distinguido por su puntualidad en la asistencia á clases durante el mes de Junio último, los siguientes alumnos:

*Escuela número 1.*

(Sección Superior.)

Enrique Benavides, Juan Peralta, José Sanabria, Jesús Araya, Juan Mora Zumbado, José Hidalgo, Lisímaco Salazar, Moisés Zúñiga, Jesús Gómez, Cristóbal Bonilla.

(Sección media.)

Ramón Valverde, Juan R. Meneses, Ricardo Ramírez, Ascisclo Umaña, Daniel González, Francisco Andrade, Fausto Chacón, Wenceslao Albaréz.

(Sección Inferior.)

Ismael Cubillo, José Alvarado, Constantino Román, Alberto Reyes, Rafael Chacón.

(Sección Preparatoria.)

José G. Fernández, José D. García, Luis Piedra.

*Escuela número 2*

(Sección Superior)

José María Alvarez, Rafael Araya, Eduardo Gómez, Francisco Casal, Carlos Rojas, Amado Madriz, Jesús Calderón, Enrique Chavarría, Aarón Ledesma, Guillermo Casasola.

(Sección Media A.)

José González, Pedro Salazar, Cérvulo Zamora, Pedro Riotte.

(Sección Media B.)

Francisco Cubillo, Juan Arias R., Guillermo Carvajal, Juan Estrada C., José Azofofeifa, Wenceslao Zamora, Napoleón Flores, Antonio Barquero, José Méndez, Santiago Arguedas, Ramón Muñoz M.

(Sección Inferior)

José María Garro, Espiritu Lizano, Francisco Calvo, Alberto Jiménez, Matías Enrique, Gerardo Hernández.

Los DIRECTORES,

Pablo M. Rodríguez.

Manuel Muñoz.

Nos informan que una Compañía de Zarzuela que actualmente trabaja en una de nuestras repúblicas de Centro América ha solicitado el Teatro Variedades para venir pronto á divertirnos.